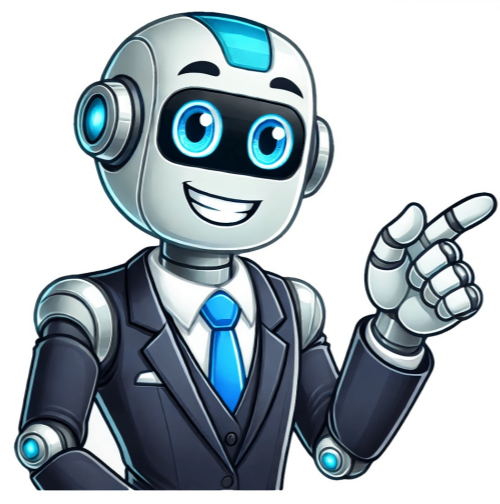


[Click Here](#)

































Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

Muestrade un grupo de bibliógrafos en la biblioteca pública de San Francisco de Asís, en la ciudad de Bogotá.

[Comparte en tus redes sociales]
Índice de Contenido
Desde sus inicios, la biblioteconomía ha sido una disciplina dedicada a la gestión, conservación y difusión del conocimiento, pero no es estática; las bibliotecas han evolucionado a lo largo de los siglos, adaptándose a las necesidades cambiantes de la sociedad. Con la llegada de la era digital, enfrentamos un paradigma completamente disruptivo que ha cambiado para siempre la manera en la que ponemos la información al servicio de las personas. No es ninguna novedad que la tecnología ha cambiado la forma en que accedemos y consumimos información de manera cotidiana, pero también ha tenido un profundo impacto en los acervos académicos y en los contextos universitarios y de investigación. Las bibliotecas tradicionales, esos edificios llenos de estantes y libros físicos que cada vez nos parecen más vintage, ahora tienen a su "gemelas digitales" más allá de las paredes físicas, y que muchas veces son más extensas, prácticas y fáciles de gestionar. Los recursos electrónicos, las revistas en línea y los e-books se han vuelto la regla y han dejado de ser la excepción, y esto plantea un montón de retos a las instituciones educativas. Por suerte, y la biblioteconomía moderna está aquí para ayudarnos a enfrentarlos con éxito. ¿Qué es la bibliotecología y en qué se diferencia de la biblioteconomía? La Bibliotecología y la Biblioteconomía son dos términos que pertenecen al mundo de la bibliología y aunque a menudo se usan indistintamente, tienen matices distintos en su definición y enfoque. Según la Real Academia Española, la bibliotecología es "la disciplina encargada de la conservación, organización y administración de las bibliotecas". Esta ciencia se centra en el estudio y gestión de la organización de la información, ya sea en formato físico o digital. Su alcance abarca desde la administración de bibliotecas tradicionales hasta la gestión de información en espacios digitales como los web. La bibliotecología examina cómo se comporta la información, cómo se accesa y cómo se comunica a nivel local y global. Manuel Carrío uno de los bibliógrafos en la biblioteconomía es la técnica relacionada con la bibliotecología, mientras que la bibliotecología se refiere a la ciencia. La biblioteconomía se enfoca más en los aspectos normativos y generales de la gestión de la información, mientras que la bibliotecología tiene un enfoque más descriptivo e histórico, incluyendo también la biblioteconomía online. Ambas disciplinas están subordinadas a la bibliología, que es la ciencia de los medios y formas documentales o de comunicación del conocimiento. Un bibliotecólogo, como experto en bibliología, tiene responsabilidades que van más allá de simplemente gestionar libros en una biblioteca. Se trata de ser un custodio del conocimiento, garantizando que la información está disponible para aquellos que la buscan y adaptándose constantemente a las nuevas tecnologías y métodos de acceso a la información. Algunos de los conocimientos clave que debe tener cualquier profesional en esta rama incluyen: Organización de la Información Metodologías de la investigación Gestión de colecciones Historia de la cultura escrita Administración y automatización de la información Investigación documental Catalogación y lenguajes de acceso a la información Teoría general de sistemas Sistemas de clasificación y homologación Bases de datos Todos estos conocimientos hacen que la figura del bibliotecóono no solo sea fundamental en las universidades; su campo de acción se extiende a organizaciones sociales, culturales, educativas, científicas y de comunicación en ámbitos privados, gubernamentales e internacionales. Entre sus responsabilidades se encuentran la actualización de bibliotecas, la gestión de transferencias de información a distancia y la realización de investigaciones documentales. La biblioteconomía antes de la era digital La biblioteconomía, como disciplina, tiene sus raíces en la necesidad de gestionar en un solo lugar todo el conocimiento posible, a la que se enfrentaron las primeras bibliotecas de la antigüedad, como la Biblioteca de Alejandría en Egipto. Los bibliógrafos de esa época tenían un día como hoy un gran desafío de gestión y de poner a disposición de los usuarios los libros que se les pedían, ya que el tiempo, sus propios recursos y el espacio eran limitados. Los bibliógrafos de esa época eran eruditos, catalogaban, conservaban y transmitían el conocimiento, y además eran unos amantes elegidos de las ditas de la sociedad. La invención de la imprenta por Johannes Gutenberg en el año XV revolucionó la biblioteconomía. La producción masiva de libros hizo que el conocimiento fuera más accesible, y, por tanto, que una población en su mayoría analfabeta, comenzara a convertirse en una población alfabetizada. Las bibliotecas comenzaron a proliferar en toda Europa e incluso comenzaron a dejar de ser privilegio exclusivo de las universidades o los monasterios. El desafío de organizar y catalogar un número creciente de volúmenes llevó al desarrollo de sistemas de clasificación más sofisticados, como los sistemas de fichas bibliográficas. Con el auge de las universidades, la revolución industrial y la expansión de la educación en los siglos XIX y XX, la biblioteconomía se profesionalizó de acuerdo con las nuevas demandas de la modernidad. Las primeras escuelas de biblioteconomía surgieron para formar a los bibliotecarios en técnicas de catalogación, conservación y gestión. Pese a esto, el modelo tradicional de bibliotecas no dejó de presentar desafíos con el crecimiento exponencial del conocimiento. La necesidad de espacio, la conservación de materiales y la dificultad de mantener colecciones actualizadas eran obstáculos constantes. La revolución digital y su impacto en la biblioteconomía El final del siglo XX y el comienzo del XXI vieron una transformación sin precedentes en la biblioteconomía debido a la revolución digital y al internet. Cuando las bibliotecas comenzaron a digitalizar sus colecciones, al mismo tiempo fue necesario crear bases de datos electrónicas y catálogos en línea que además estuvieran homologados para que pudieran intercambiar información mediante la World Wide Web. Con este cambio de paradigma que se consolidó en el lapso de tan solo una década, los bibliotecarios vieron que adaptarse rápidamente a estas nuevas tecnologías, adquiriendo solidez informática, gestión de bases de datos. Por su parte, la digitalización de textos y documentos permitía que dichas colecciones ahora estuvieran disponibles para que los usuarios investigaran y accedieran a ellas. Las bibliotecas tecnológicas emergieron como espacios sin fronteras, donde estudiantes y académicos podían acceder a recursos desde cualquier lugar del mundo. Desde esta revolución no sólo amplió el acceso, sino que democratizó la información y le dio un impulso considerable tanto a la educación como a la economía de muchas regiones. Como las universidades pueden aprovechar mejor la biblioteconomía digital La biblioteconomía universitaria es una disciplina que ofrece oportunidades inmensas para que tu universidad sea más competitiva. Su misión no es sólo conservar el conocimiento, sino que lo dinamiza, lo enriquece y lo pone al servicio de la sociedad para construir un futuro educativo más inclusivo, colaborativo y abierto. Mediante la integración de bibliotecas virtuales con plataformas de e-learning, se pueden crear entornos ricos en recursos y herramientas interactivas. Entre otras cosas, la colaboración interdisciplinaria se ve facilitada por el acceso compartido a colecciones digitales, y la investigación se beneficia de la disponibilidad inmediata de publicaciones y datos. Algunas maneras de potenciar estos beneficios de la biblioteconomía en tu institución son las siguientes:
1- Fortalecer el rol del bibliotecario Lejos de quedar obsoleto, el rol del bibliotecario se ha vuelto mucho más importante en el contexto de la biblioteconomía moderna. Estos profesionales guían a las instituciones en su travesía por el vasto mundo de la información digital, ofrecen formación y alfabetización informacional, curan colecciones digitales y se aseguran de que no se infrinjan leyes y lineamientos relacionados con derechos de autor y licencias. Los bibliotecarios de tu institución, independientemente de que sean egresados de carreras como bibliotecología y gestión de la información o de la licenciatura en biblioteconomía, deben ser versátiles y entender cómo colaborar con otras instituciones, integrar tecnología de punta, y, en general, garantizar que tu biblioteca siga siendo relevante en una época en la que tus alumnos, docentes e investigadores pueden encontrar información en cualquier momento y lugar. La bibliotecología y la biblioteconomía no deben confundirse con la bibliotecología, que es la ciencia que estudia las bibliotecas, sino que la bibliotecología es la ciencia que estudia las bibliotecas.[3] La biblioteconomía, en cambio, se refiere más al conjunto de técnicas y conocimientos necesarios para, internamente, regir la gestión y la ordenación de libros y documentos en el seno de una biblioteca.[4][5] Consiste en una disciplina que corresponde al ámbito de las humanidades, pues reúne las características principales propias de ellas en cuanto al carácter histórico y científico del conocimiento y la cultura registrada en distintos tipos de documentos producidos a lo largo de los siglos por el ser humano. Cuenta con un cuerpo de valores específicos y establece sus principios y reglas a partir de investigaciones en las que analiza no solo causas y efectos, sino también la esencia misma de la cultura.[6] Se trata del «conjunto de conocimientos teóricos y técnicos relativos a la organización y administración de una biblioteca. Comprende una parte doctrinaria que estudia la teoría de la selección y adquisición de libros, catalogación, clasificación y el régimen económico-administrativo de la biblioteca: recursos, local y el mobiliario, personal, conservación de los libros y uso de la biblioteca, y una parte que se relaciona propiamente con el arte de administrarla, de gobernarla, para realizar con la mayor eficacia y el menor esfuerzo los fines específicos de la institución.»[7][8] S. Danis define biblioteconomía como: ciencia, técnicas y actividades relacionadas con la organización, gestión y reglamentación de bibliotecas.[cita requerida] B. Richter especifica que la biblioteconomía no es una ciencia, la define como una práctica de organización que toma en cuenta datos técnicos, administrativos, sociales y psicológicos.[cita requerida] G. Guerrieri define la biblioteconomía como el conjunto de normas que regulan una biblioteca.[cita requerida] A. Serral ha estudiado el concepto de biblioteconomía y la define como una ciencia del orden. Presupone que exista y funcione una estructura bibliotecaria. Tal estructura es una organización de documentos. Esta organización está regida por principios, leyes y reglas.[cita requerida] Carrión la define como el conjunto de técnicas, necesarias para el funcionamiento y la organización de una biblioteca.[9] Para Luisa Orera Orera («Servicio de información y documentación (Madrid: Universidad Complutense) 5 (2). Consultado el 4 de julio de 2023. «Análisis del concepto de biblioteconomía y la bibliotecología. El concepto de bibliotecología es una disciplina que corresponde al ámbito de las humanidades, pues reúne las características principales propias de ellas en cuanto al carácter histórico y científico del conocimiento y la cultura registrada en distintos tipos de documentos producidos a lo largo de los siglos por el ser humano. Cuenta con un cuerpo de valores específicos y establece sus principios y reglas a partir de investigaciones en las que analiza no solo causas y efectos, sino también la esencia misma de la cultura.[6] Se trata del «conjunto de conocimientos teóricos y técnicos relativos a la organización y administración de una biblioteca. Comprende una parte doctrinaria que estudia la teoría de la selección y adquisición de libros, catalogación, clasificación y el régimen económico-administrativo de la biblioteca: recursos, local y el mobiliario, personal, conservación de los libros y uso de la biblioteca, y una parte que se relaciona propiamente con el arte de administrarla, de gobernarla, para realizar con la mayor eficacia y el menor esfuerzo los fines específicos de la institución.»[7][8] S. Danis define biblioteconomía como: ciencia, técnicas y actividades relacionadas con la organización, gestión y reglamentación de bibliotecas.[cita requerida] B. Richter especifica que la biblioteconomía no es una ciencia, la define como una práctica de organización que toma en cuenta datos técnicos, administrativos, sociales y psicológicos.[cita requerida] G. Guerrieri define la biblioteconomía como el conjunto de normas que regulan una biblioteca.[cita requerida] A. Serrai ha estudiado el concepto de biblioteconomía y la define como una ciencia del orden. Presupone que exista y funcione una estructura bibliotecaria. Tal estructura es una organización de documentos. Esta organización está regida por principios, leyes y reglas.[cita requerida] Carrión la define como el conjunto de técnicas, necesarias para el funcionamiento y la organización de una biblioteca.[9] Para Luisa Orera Orera es la «ciencia documental que tiene por objeto el estudio de la biblioteca, -entendida como sistema de información, su tipología y su integración en redes y sistemas, hay que aceptar que la Biblioteconomía no es algo estático, sino que ha ido evolucionando a medida que lo ha hecho la biblioteca»[10] José Gómez Hernández, la puntualiza como «una disciplina que estudia la biblioteca como una institución documental constituida por una serie de elementos, sus interrelaciones internas y con el contexto exterior, y los procesos de gestión abarcando planificación, organización, ejecución y control que hacen posible el logro de sus fines».[7] Las bibliotecas y su rol bibliotecario La bibliotecología se enmarca dentro de las ciencias sociales, dentro de las ciencias relacionadas con la Interacción social, pues su objetivo es la modelización y satisfacción de las necesidades en información, servicios y espacio demandadas por la sociedad. Etimológicamente biblioteconomía es resultado del término griego *biblion*, que significa libro, y *theke*, que significa almacén, administración o descripción. Literalmente significa administración o descripción de los almacenes de libros. Por lo que a la biblioteconomía se le adjudica el significado de ser la disciplina o ciencia encargada de la administración de las bibliotecas. Bibliotecología es resultado de la unión de *biblion* libro, *theke* almacén y *logos* tratado o estudio. Lo que quiere decir que bibliotecología es el tratado o estudio del almacén de los libros, y se trata de la ciencia de las bibliotecas.[11] La Biblioteconomía y Estudios de la Información se ocupan de la técnica cuyo campo lo constituyen las colecciones de libros y las publicaciones periódicas (revistas y periódicos), la información y la gestión del conocimiento. Este último rol a lo largo del tiempo se ha ido ampliando al manejo de las tecnologías de la información. La biblioteconomía también se interesa por otros formatos o recursos de información, como por ejemplo publicaciones periódicas en línea, los discos compactos (CD-ROM) y DVD, las microfichas, las filmaciones (vídeo-cassetes, microfilm), las cintas de audio, etc. OPAC Bibliotecas El formato electrónico, en especial el disco compacto y las bases de datos en línea, han revolucionado el mundo de las bibliotecas, como la especializada que aparecieron con unos rasgos característicos que las diferencian de las tradicionales. Sus usuarios eran personas interesadas en materias concretas, con una necesidad de información muy específica y sus colecciones son muy variadas por lo cual ha sido necesario adaptar los tradicionales catálogos de fichas o tarjetas a los nuevos formatos, surgiendo los catálogos electrónicos, también conocidos como catálogo en línea de acceso público. Un ejemplo es el Online Computer Library Center. El concepto de colección se ha transformado con el surgimiento de las bases de datos electrónicas, que no necesitan estar alojadas físicamente en la biblioteca para ser accesibles a los usuarios, y además por la volatilidad de la información que brindan. Esto ha producido un profundo cambio en las políticas de colección de documentos (ya sea en formato electrónico o impreso) de las bibliotecas modernas. La biblioteconomía se puede dividir en teórica y aplicada. En la primera incluímos temas como la teoría de la información y la gestión del conocimiento, el estudio de la necesidad de información y cómo satisfacerla al mundo, los factores externos que influyen en la interpretación de los conocimientos, etc. La biblioteconomía aplicada se ocupa de temas tales como el desarrollo y mantenimiento de las colecciones, servicios de préstamos de material y servicios de brindado de información (referencias[12]), servicios técnicos (adquisición, catalogación, clasificación y descarte o depuración) de las colecciones, cooperación interbibliotecaria, ALFIN.[13][14] derechos de autor, libertad de información (derecho al acceso a la información), conservación y preservación, gerenciamiento de la biblioteca o unidad de información, accesibilidad, etcétera. Junto con la bibliometría está la informetría o medida de la capacidad potencial de transferencia de información documental de un sistema documental o bibliotecario. Mide la cantidad de información posible con un algoritmo de búsqueda basado en las palabras clave o códigos descriptores que el lector usa en lenguaje natural y los equivalentes y sinónimos que el sistema o base de datos ha utilizado para catalogar los documentos (términos contenidos en las categorías en el caso de la Wikipedia). Si sumamos las referencias que el usuario y la colección de una unidad de información. Con el objeto de poder cumplir bien su función, el bibliotecario realiza la denominada entrevista de referencia, para poder asistir al usuario en el planeamiento y ejecución de su búsqueda de información. El bibliotecario como técnico, estudia algoritmos de búsqueda, tesaurus, índices de citación, recopilación de novedades bibliográficas, trata y atención al usuario y posición de sus consultas, contactos con colegas, etc. Actualmente y de acuerdo al desarrollo de las tecnologías de información y la Web 2.0, el bibliotecario es un facilitador de información y cumplen un rol de gran importancia en la transmisión de conocimientos, por su papel clave en la organización y recuperación de los mismos.[15] Existen diversos sistemas de clasificación que se utilizan, con el objetivo primario de organizar físicamente las colecciones de las bibliotecas en los estantes, siendo los más empleados el de Dewey o la Clasificación Decimal Universal en Europa, el sistema de Clasificación de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, BLISS, clasificación facetada de Ranganathan, Clasificación de Black para bibliotecas de odontología,[16] etc. Mediante el empleo de estas clasificaciones, es posible asignar al material en forma individual y al organizarse en los estantes (ejemplo, un libro) un código numérico o alfanumérico que refleja su contenido (temas o materias), y que sirve para ubicar juntos en los estantes los materiales que tienen contenidos relacionados. Por otra parte, es tarea clásica del bibliotecario crear una ficha de cartulina (formato 12,5 x 7,5 cm[17]) con los datos principales del libro: título, autor, editor, editorial, año de publicación, edición, número de páginas, y tema, e que se extrae de alguno de los sistemas de clasificación en uso, hoy con las nuevas tecnologías directamente estas fichas se realizan desde el software donde se carga la información. El conjunto de estas fichas constituye el catálogo manual de una biblioteca, las cuales se encuentran ordenadas alfabéticamente. Existen varios métodos para organizar las fichas así creadas y aumentar

bibliotecaria, sobre todo las redes y sistemas.De esta forma, la Biblioteconomía sería una rama de la Bibliotecología que comprendería, además de la primera, la Bibliología, Bibliotecnia, Bibliografía y Bibliotecografía. Ciencias que todas engloban el estudio del libro en sí mismo y a las bibliotecas.bibliotecólogo, bibliotecóloga | Definición | Diccionario de la lengua española | RAE - ASALE. 1. m. y f.La archivología puede definirse como: La ciencia que se dedica al estudio del origen, formación, organización, razón jurídica, ordenamiento legal y funcionamiento de los archivos.La Licenciatura en Bibliotecología, conocida también como Biblioteconomía, es una carrera que tiene una duración aproximada de entre cuatro y cinco años.La bibliotecología actual constituye una ciencia que tiene como finalidad la planificación, organización y desarrollo de las bibliotecas, incluido el proceso que se dedica al estudio del libro y su procesamiento con el uso de diferentes técnicas que faciliten este trabajo.Danis define biblioteconomía como: ciencia, técnicas y actividades relacionadas con la organización, gestión y reglamentación de bibliotecas. Tal estructura es una organización de documentos. Esta organización está regida por principios, leyes y reglas.Esteban Echeverría, Monte Grande. Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 35 "Profesor Vicente D' Abramo" (ISFDyT N° 35) La Matanza, González Catán. Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 56 (ISFDyT N° 56) Quilmes. Instituto Superior De Piero.Asimismo, a nivel nacional, la carrera de Licenciatura en Bibliotecología se puede estudiar en las siguientes casas de altos estudio: Universidad Nacional de La Plata (UNLP); Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA).La mayoría de los puestos de bibliotecario requieren una maestría en biblioteconomía o ciencias de la información en un programa acreditado. Los programas de ciencias de la biblioteca aceptan candidatos de todo tipo de formación educativa, siempre que tengan una licenciatura.¿Cuántos años son para la carrera de bibliotecaria?Bibliotecario EscolarCARRERABibliotecologíaGRADO ACADEMICOPregradoMODALIDADPresencialEXTENSION3 añosTURNOTarde¿Qué hay que estudiar para ser bibliotecario?A día de hoy, el título correspondiente es el Grado en Información y Documentación, que puede cursarse presencialmente o a distancia. Otra opción es estudiar una carrera vinculada al mundo de la documentación (Periodismo, Filología, Historia, etc.) y más adelante completar la formación con un máster especializado.¿Qué estudios tiene un bibliotecario?La principal titulación que habilita para el ejercicio de las funciones del bibliotecario es el Grado en Información y Documentación, disponible en la mayoría de universidades públicas españolas y en parte de las privadas. Al igual que el resto de grados, la titulación comprende 240 créditos repartidos en 4 años.Bibliotecología (A distancia) Universidad Católica Argentina. Título ofrecido: Bibliotecario. Ciclo de Licenciatura en Bibliotecología (A distancia) UNLVirtual – Universidad Nacional del Litoral. Título ofrecido: Licenciado en Bibliotecología. Bibliotecario Escolar (A distancia) Universidad Nacional de Mar del Plata.Carreras cortas de nivel terciario con excelente salida laboralToda la información aquí de las carreras cortas con más demanda laboral actualmente en Argentina: Analista de Sistemas, Comercio Exterior. Despachante de Aduanas, Marketing, Recursos Humanos, Administración de Empresas a distancia, Comercio Exterior a distancia.La Escuela Nacional de Bibliotecarios de la Biblioteca Nacional lanza su Tecnicatura Superior en Bibliotecología, una carrera de modalidad virtual y a distancia, de carácter público y gratuito, cuya cursada se implementará a partir del mes de marzo de 2021.¿Qué se necesita para ser un bibliotecario?Requisitos para ser bibliotecarioCultura general y pasión por la lectura.Habilidades comunicativas, don de gentes para poder trabajar cara al público.Capacidad para organizar las actividades de la biblioteca.Iniciativa y creatividad.Flexibilidad y adaptabilidad a los cambios.¿Cómo es la carrera de Bibliotecología?El egresado de esta carrera está capacitado para seleccionar, adquirir y catalogar los materiales que integran las bibliotecas, centros de documentación y también para administrarlos. Su tarea sirve de apoyo a la investigación, a la educación y a la cultura en general.Sueldos de BibliotecarioCargoSueldoSueldos para Bibliotecario en Ministerio de Educación - 1 sueldos informados\$ 42.845/mesSueldos para Bibliotecario en Ministerio de Educación - 1 sueldos informados\$ 60.440/mesSueldos para Bibliotecario en Techint - 1 sueldos informados\$ 76.014/mes•5 days ago Ejemplos relacionados: